

# REVISTA ESPIRITISTA,

## PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS.

### RESUMEN.

La mediumnidad.—Correspondencia trascendental de la Sociedad Espiritista Española.—A la Sociedad Espiritista de Señoras.—Monsieur Darboy, Arzobispo de Paris.—Círculos privados de Madrid.—Manifestación espontánea del Espíritu de Marietta.—Problemas morales.—Dictado espontáneo de Sixto Cámara.—La Caridad.—A nuestros lectores.—Variedades.—La sombra de mi vida. (Poesía).

#### La Mediumnidad.

La influencia de los Espíritus sobre las personas es casi general con la diferencia que esa acción, ó influencia es mas pronunciada en unas que en otras; lo que explica que no es un privilegio esclusivo de unos pocos, ni por esta circunstancia, ni por otras, motivo de orgullo ó vanidad para ninguno.

La facultad medianímica es indudablemente un medio poderoso para producir el bien y para hacer progresar la humanidad, pero es necesario que los que se encuentran poseedores de ese tesoro, lo empléen convenientemente, es decir, con criterio ilustrado, para que no degeneren ó se esterilicen en sus manos, y lo que seria aun mas deplorable, para que no se convierta en daño de la doctrina y por consiguiente del propio individuo.

Por eso es forzoso no olvidar jamas, que el *medium* ya sea sensitivo, vidente, parlante, escribiente, etc., no es otra cosa que un mero instrumento de que se valen los Espíritus para sus manifestaciones, así como nuestro cerebro es el órgano de las manifestaciones de nuestro espíritu; y así como la lucidez de estas, depende en gran parte de la bondad del órgano, de su normalidad, y de su perfecto estado de salud, del mismo modo las comunicaciones de los Espíri-

tus transmitidas por los mediums, dependen del estado de sanidad, de moralidad y de intelectualidad de estos, como otras tantas condiciones indeclinables de su bondad y consecuentemente de su poder para agrandar las esfera de nuestros conocimientos.

El orgullo, la vanidad, el amor propio mal entendido, la ambicion, la mala fé, el egoismo, la envidia y todas las pasiones ó afectos que deprimen el ánimo y ofuscan la razon del *medium* son otros tantos lazos que lo amarran, y le quitan la libertad, puesto que esos capitales errores son causa eficiente de las obsesiones y hasta de la demencia, cuando el *medium* incauto, ignorante ó soberbio, se aparta de la humildad y del estudio, que despues de su facultad medianímica son los dos mas firmes fundamentos para hacerle adelantar, produciendo todo el bien que sus facultades alcancen.

El *medium* que comprende con una regular intelijencia el papel que está destinado á desempeñar, debe prepararse á cumplir su tarea con entera prescindencia de toda susceptibilidad; las criticas razonadas, el exámen detenido y científico de sus comunicaciones lejos de irritarle debe atraerlo á la reflexion desechando toda idea preconcebida; y si con calma oye y compara el juicio que de ellas hagan personas honestas

y doctas en la doctrina, se colocará en las condiciones mas favorables, para formar el suyo propio, ora sea rechazando el de los otros, con moderacion, ora conformándose con el de ellos, si la fuerza de las razones opuestas le han convencido.

Siendo, pues, el *medium* un instrumento de que se sirven los espíritus para sus manifestaciones y comunicaciones, es evidente que cuanto mejor sea el instrumento, mejores serán las comunicaciones que por él se perciban, y por razon inversa estas serán medianas, malas ó pésimas, si tales fuesen las condiciones morales ó intelectuales del *medium* que las reciba y trasmita.

No debe, pues, nadie envanecerse por ser *medium* ni ostentar su facultad para hacerse admirar de las gentes, porque toda tendencia al orgullo ó á la vanidad es un indicio inequívoco de inferioridad moral, y si este defecto se deja crecer sin que se trate de ponerle vallas es seguro que el instrumento no puede producir nada bueno, y cuando mas se use en ese estado, tanto mas pronto se acabará de inutilizar, haciendo de él presa espíritus importunos, impostores y perversos, que le conducirán al error y hasta al crimen.

Procuren, pues, las personas dotadas de la facultad medianímica, mejorar en lo posible sus condiciones morales é intelectuales, y convencerse que no les ha sido otorgada esa facultad por la Providencia para hacer de ella liviana ostentacion, sino para coadyuvar al progreso social, por el progreso de la ciencia espiritista. La lectura meditada de sus libros elementales, y el estudio de los mas profundos y elevados, les harán desarrollar rápidamente sus aptitudes medianímicas, colocándolos en el camino mas practicable para ser útiles á sus semejantes y á sí propios, que esa es la

verdadera mision de los intérpretes de los espíritus, y no la de hacer danzar las mesas, y hacerse eco de comunicaciones triviales ó insensatas.

A propósito de las advertencias que preceden, insertamos la siguiente comunicacion del brillante espíritu de Erasto.

“Bien conoceis, que es incontestable, que el censurar asi las cualidades y las irregularidades de los *mediums*, suscitará contrariedades, y aun animosidades en algunos, pero, ¿qué importa? la *mediumnidad* se estiende mas de dia en dia, y el *medium* que tomara á mal estas reflexiones, probaria que no es buen *medium*: esto es, que está asistido por malos espíritus. Por otra parte como he dicho, todo esto pasará, y los malos *mediums*, los que abusan ó hacen mal uso de sus facultades, sufrirán tristes consecuencias como ha acontecido ya á algunos, aprenderán á su costa lo que cuesta emplear en provecho de sus pasiones terrestres un don que Dios no les habia concedido mas que para su adelantamiento moral. Si podeis volverlos á conducir al buen camino, compadecebles, que, puedo deciroslo, son réprobos de Dios.”

ERASTO.

#### Correspondencia trascendental de la Sociedad Espiritista Española.

Madrid 20 de Junio de 1873.

Sr. D. N. N.

Muy señor mio, y querido hermano: Quisiera disponer del tiempo necesario para contestar tan estensamente como desearia á su carta del 17 que acabo de recibir. En la imposibilidad de satisfacer ese deseo (que aun los mas legítimos no suelen tener satisfaccion cumplida en este planeta), diré á vd. algo que pueda servirle de norma, de conducta en el especial caso en que se halla, no nuevo seguramente ni el primero en que se

acude demandando consejo al Presidente de la Sociedad Espiritista Española.

Muy retrasada se halla aún hoy la ciencia espiritista, para que pueda prometerse curar ciertas enfermedades morales, que son sin embargo del dominio del Espiritismo; pero tiene experiencias y enseñanzas bastantes para aliviar y poner en camino de corregirse esos estados de perturbacion que en vano llaman á otra ciencia y á otra creencia en su auxilio.

Suelen reconocer generalmente esas afecciones, no clasificadas aún, una ó mas de las tres causas siguientes: desequilibrio fluidico, perturbacion accidental de facultades, expiacion ó prueba que el espíritu se ha impuesto en su encarnacion. Y así sean unas ú otras las causas, así serán los medios empleados para combatir las y destruir los efectos ó encaminarlas mejor al fin providencial á que obedecen.

El magnetismo en el primer caso, y la razon y la fé en el segundo, son auxiliares poderosos para contrarrestar el mal; y en el tercer caso y siempre las enseñanzas del Espiritismo, traducidas en obra viva, son la medicina eficaz para curar esas afecciones.

Hé aquí algo de lo mucho que nos dice el Espiritismo.

Hundiéndose el pensamiento en la idea de un sér soberanamente justo, que reflejá su inmensa grandeza en cada uno de los detalles de la infinita Creacion, el hombre se contempla, no como nacido del acaso, sino para llenar un fin, consecuencia de actos anteriores, y determinante de fines sucesivos. Por eso cada cual trae su mision, viniendo todos á progresar en la escala de la perfeccion, para acercarse más y más al Creador. La tierra es un mundo de prueba, es verdaderamente el valle de lágrimas, por donde el espíritu pasa á través de

un organismo sujeto á tantas miserias y contrariedades como forman la vida planetaria. En esta tal vez sea el crisol mas depurador el del sufrimiento, cuando con presencia de ánimo y con fé acendrada se arrostra, no en el abatimiento que condena la actividad, sino en la lucha donde se templan las almas para alcanzar mayores progresos, sobrellevando la desgracia y haciendo siempre el bien, manantial inagotable de dichas para el sér que sabe está sujeto á la ley del sufrimiento, pero que tambien sabe que ese mismo sufrimiento se depura para ver lucir dias más serenos en otras esferas, á las cuales solo llega el espíritu cuando las ha conquistado con sus propios esfuerzos. ¡Dichoso aquel que en los dias de lucha sabe mantener su fé y su esperanza en el Sér Supremo que nunca jamás abandona á sus criaturas!

Todo esto y mucho mas lo hallará vd., en el Espiritismo. Estudiando y practicando sus enseñanzas no dude que hallará consuelos y fuerzas para aliviar la afeccion, así como encontrará hermanos siempre dispuestos á prestarle su apoyo, y espíritus que le envíen, si los evoca, pensamientos de conformidad, ó palabras como las que tengo el gusto de transcribirle, copiadas á continuacion, dictadas espresamente por uno de los espíritus protectores de esta Sociedad.

“¿Quién desterrado no sufre? ¿Quién en la vida no lucha? Sufrir es la vida y es la vida luchar. El arte de vivir bien, es sobreponerse á los sufrimientos. La vida es mas útil cuando si mas se sufre mas se buscan los medios de sobrellevarla. ¡Y cuánto más grande es el triunfo si la lucha se emprende por el espíritu solo sin ayuda de otro sér y sin más consuelo que los que presta la propia fé!

“Las almas verdaderamente grandes son aquellas que, aisladas y sin ser com-

prendidas, emprenden su regeneracion. El abatimiento del ánimo es la debilidad del espíritu. Ser débil es hacerse acreedor á mayores sufrimientos. Manténgase serena la inteligencia mientras el corazón se destroza, domineuse con la razon las más aflictivas situaciones, y será goce lo que fué un martirio. Por inmensa que sea la desgracia, al compararse, siempre se encontrará mayor desgracia dominando en otra alma.

“Desalentarse es dar mal ejemplo, y el mal ejemplo es una falta que cae sobre los hijos de tal modo que pueden ser conducidos á la desesperacion por no habersele enseñado á luchar. ¡Responsabilidad inmensa! Trabajo cuesta borrar los propios males; pero borrar los que se han causado, cuesta mucho más. Es preciso pasar por el infortunio con resignacion si se ha de llegar á la felicidad con gloria.—MARIETTA—M. D. S.”

Sabe vd. que puede dirigirse con completa confianza al que cumple un deber contestándole y se ofrece afectísimo servidor y hermano.

EL VIZCONDE DE TORRES SOLANOT.  
(*Del Criterio Espiritista.*)

#### A la Sociedad Espiritista de Señoras.

De entre los discursos pronunciados ante la tumba donde yacen los restos del maestro Allan Kardec con motivo del aniversario de la muerte de este, creemos útil transmitir el siguiente, recomendándolo á las Señoras espiritistas de España, que habiendo comenzado por desechar preocupaciones, en el hecho de haberse constituido en Sociedades para el estudio del Espiritismo, no dejará de serles grato el tener conocimiento del valor y la fé de sus compañeras y hermanas de Francia, por la doctrina que con razon, consideran como la reservada para la verdadera emancipacion de la mujer.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita traducir otros de no menos importancia, por lo cual recomendamos la lectura de la *Revue Spirite* correspondiente al mes de mayo último.

Hé aquí el discurso á que nos hemos referido.

*En nombre de las Señoras Espiritistas.*

Señores y Señoras mis hermanas:

Todas las voces, aun las más humildes, deben hacerse oír cuando se trata de ofrecer un recuerdo á aquel que, por una vida consagrada á la investigacion de la verdad, nos ha legado un monumento imperecedero, una doctrina que satisface á la vez las más gratas aspiraciones del corazón, y de la razon sus más fuertes exigencias. Me refiero al Espiritismo.

El Espiritismo háseos mostrado abrazando la humanidad entera; en toda posicion para guiarla, en todo sufrimiento para aliviarla, en toda ciencia para iluminarla, en todo el sentimiento para engrandecerla.—No puedo elevarme á tal altura; mujer, os diré solamente lo que el Espiritismo ha hecho por la mujer.

Este siglo, señores, es el de los más ardientes deseos hácia un órden más perfecto de cosas: es, si así puede decirse, la época escrutadora que todo lo analiza á fin de poder hallar punto seguro de apoyo, y que trata de romper con las trabas del pasado, porque siente en si fermentar el porvenir.

En medio de la marcha ascendente hácia el progreso, hase comprendido que es preciso apoyarse sobre la base constante y segura de la familia.

Ahora bien, esta educacion primera que prepara la vida, estas nociones, estos primeros sentimientos que se han grabado en nuestros corazones, los debemos á la mujer; todos queremos estrechar lo que de mejor hay en nosotros al dulce recuerdo de una madre.

Nunca se sabría hacer resaltar lo bastante, cual es la influencia de la mujer en el estrecho círculo que se le ha trazado; y de ahí cual influencia también en la sociedad.

Algunos ejemplos dan de ello prueba. Vemos que todos los grandes hombres, almas generosas que no han tenido en la tierra más que un solo objeto, el bien de la humanidad, han sido preparados para su existencia de lucha y de sacrificios por mujeres superiores. Citaré solamente de la antigüedad, la madre de los Gracos; en nuestros días la de Washington.

De todos es conocida la misión de la mujer. Mas, para llenar dignamente esa misión á veces tan difícil ¿en dónde encontrará ella un apoyo? Desengañaos, señores, os es preciso quizá menos esfuerzo para combatir en momentos críticos, sostenidos, como lo estais, por la conciencia de vuestros derechos, que á nosotros en la tarea que nos incumbe que toda ella es de sacrificio.

Investiguemos ahora que es lo que se ha hecho para elevar á la mujer al rango que ella se exige.

La antigüedad nos la presenta menos la compañera del hombre que su esclava. Bajo cierto punto de vista esto se comprende. Entonces la fuerza todo lo dominaba, y no debe extrañarnos ver á la mujer esclavizada; ella, cuya misión es completamente moral.

Le era preciso imperiosamente soportar en aquel tiempo la tiranía bajo la cual sucumben todas las debilidades.

Pero el cristianismo trajo la luz al mundo estendiendo por todo las grandiosas ideas de emancipación.

Parece que entonces la mujer debe ser realizada por la religión que la idealiza en la persona de María.

Un solo hecho debe responder: en un

concilio muy célebre púsose en duda si ella tenía alma.

Reservado solamente estaba al Espiritismo destruir una preocupación que tantos siglos han afirmado, y por así decirlo, consagrado; reservado estaba solamente al Espiritismo hacer la luz en una cuestión que tanto interesa para el progreso. Ahora sabemos que el mismo espíritu puede animar la materia que caracteriza al hombre ó la mujer. Siéndonos probado que la más perfecta igualdad reina entre los encarnados, y que la sola distinción que Dios pone entre estos es la que resulta de su progreso en la perfección.

Que la mujer menospreciada y comprimida que encuentra su vida llena de pesares, aprenda por el Espiritismo lo que es y lo que puede ser. Que sepa que libremente ha aceptado una misión que bien cumplida, le ha de ser tomada en cuenta por el Dios justo que eleva á los humildes. Que sea Espiritista á fin de poder ser resignada y fuerte, á fin de marchar en la vida dichosa y feliz por la conciencia de su obra santamente cumplida.

Engrandecer el Espiritismo, señores, es engrandecer á nuestro inspirado maestro *Allan-Kardec*. Su grande espíritu que ha recibido el precio del más puro sacrificio, y que mora en las regiones etereas escucha y protege hasta á los más débiles de sus adeptos.

¡Ah! que reciba hoy de nosotras todas, mujeres Espiritistas que él ha ilustrado, consolado y fortalecido, este testimonio de nuestra reconocida admiración; que sepa que su nombre aparece á nuestra vida rodeado de la aureola de la verdadera gloria, la que se adquiere trabajando por la regeneración humana.

*Sta. Eufrosia B. . .*

**Monseñor Darboy, arzobispo de  
Paris**

Génova, Junio 11 de 1871.

MEDIUM SRA. BOURDIN

La Medium.—Veo al Arzobispo de Paris rodeado de rehenes que, como él, han sido víctimas del movimiento revolucionario.

Nos hallamos en una plaza pública en cuyo centro se eleva una tribuna; el Arzobispo domina una multitud de espíritus libres y encarnados, unos lo reciben con júbilo, mientras que otros parecen todavía amenazarle. Se muestra tranquilo y se dirige á la multitud. Leo estas palabras, que se me presentan por encima de su cabeza.

Amigos míos, los grandes acontecimientos que acaban de cumplirse se desarrollan aquí de una manera bien diferente que en la tierra.

Habéis escrito sobre nuestras cabezas, VÍCTIMA, y aquí leemos JUSTICIA; pero esta palabra tiene también una significación diferente de la que vosotros le atribuis.

El principio de las existencias sucesivas ilustrándonos sobre el pasado desata el lazo de las conciencias.

En este grandioso é inmortal libro de la reencarnación leemos antiguas páginas escritas con sangre, y entonces es cuando podemos aplicarnos estas palabras de Cristo:

“El que se sirva de la espada, por la espada perecerá”

Cuántas existencias no hemos ya recorrido desde la que ha sellado esta página ensangrentada, y cuántas otras aun han intentado borrarla! En fin, aquí nos hallamos tranquilos con nuestra conciencia, después de haber sufrido la pena del Talion!

¡Cuántos recuerdos, recuerdos tristes, presenta este gran libro abierto ante nuestra vista! el que mas entristece á

mi alma se avisa con esta línea que parece escrita con caracteres de fuego:

*Inquisición:*

Si os doy esta explicación es, porque á la vez que puede servir de instrucción, siento la necesidad de una confesión sincera.

Mas adelante habrá escenas que aterrorizarán al mundo entero y que arrancarán este grito de todos los corazones: Horror! horror! y aquí diremos nosotros justicia! justicia! Entonces será el reverso del drama que acabais de presenciar. Nada queda impune; perseguidores y perseguidos se castigan y se perdonan, porque todo debe entrar en el grandioso orden de la unidad.

Las revoluciones sociales son terribles, pero deben traer inevitablemente un gran cambio moral; deben estremecer los tronos para unir los pueblos; deben perseguir al clero para conducirlos á una sana doctrina. El rico sufrirá desconfianzas en sus proyectos ambiciosos, y pérdidas considerables en sus cálculos financieros, lo cual le hará comprender mas fácilmente las inquietudes y las privaciones de la clase obrera, no mirará al pueblo como una cosa para su uso, y el pueblo mismo verá acercarsele todas esas clases de sociedad que parecen mirarlo desde tan alto; se instruirá mas, lo cual elevará sus sentimientos á un grado mas digno, porque la instrucción atemperará sus pasiones.

Entonces será cuando la calma se disfrutará entre los espíritus, y cuando la seguridad afirmará el reinado de la fraternidad y de la solidaridad.

“Ese es el voto del pueblo, y el grito del pueblo es la voz de DIOS.”

*(De la Revue Spirite.)***Círculos privados de Madrid**  
SOCIEDAD DE SEÑORAS

Sesion del 13 de Octubre de 1871.

PREGUNTA—Qué condiciones debe te-

ner la instruccion de la mujer para la perfeccion de la familia, y por consiguiente de la sociedad?

RESPUESTAS—Espíritu de Pitt, medium C. B.—Modular de niña los sentimientos, y luego mas tarde, colocarla á una altura que pueda continuar la obra empezada en el corazon.

Espíritu de Luisa.—Medium CC.—la educacion de la mujer tiene que perfeccionarse mucho si ha de llegar á ocupar en la sociedad el puesto que le corresponde.

Espíritu de Marietta.—Medium D. S.—contra el error de que la mujer, para saber bastante en el seno de la familia, le es suficiente saber poco, yo pondré una verdad: la mujer en el hogar debe saberlo todo y entenderlo todo; lo mismo las ciencias que investigan el suelo, los seres y el alma, como el conocimiento de la marcha de los cielos.

Pues qué? ¿En el hogar no se ponen de manifiesto todos los casos que puede prevenir el saber? Pues qué? la familia no es una parte complexa de la gran familia universal? Pues si la sacerdotisa que mantiene vivo el fuego del hogar no prevé ¿quién ha de preveer? quién ha de velar?

PREGUNTA 2ª.—Hasta dónde debe llegar el radio de accion de la mujer en la familia, y hasta que punto debe tomar parte en los asuntos públicos?

RESPUESTAS—Pitt—su radio de accion en la familia, es el radio de la esfera que toda la familia encierra. En los asuntos públicos si no toma parte directa, la toma indirecta; pero principal en la conciencia del hombre.

Luisa, su radio en la familia es infinito, pero su actual educacion hace que los asuntos públicos no estén al alcance de su inteligencia.

Marietta, su radio de accion debe traspasar la familia, envolviendola con su

prodigiosa iniciativa, hasta tocar los asuntos públicos, en los cuales debe influir indirectamente en épocas normales, influyendo en cada ciudadano.

(De la R. de Sevilla.)

#### Manifestacion espontánea del espíritu de Marietta.

(MEDIUM DANIEL SUAREZ.)

No basta sufrir, es preciso saber sufrir. Nada requiere tanta dignidad como el dolor, y si el dolor hiere al espíritu mas, sufrir resignado las contrariedades materiales, es grande; pero sufrir sin que se manifieste el sufrimiento, sufrir silenciosamente las contrariedades que afectan el sentimiento, es inmensamente mas grande.

Acaso el sufrimiento material encuentra un paliativo sobre la tierra; acaso se siente compensado por el placer; pero los padecimientos buscan su remedio en el cielo, y no en vano, porque allí está todo lo que en los mundos falta. Allí se compensan los vacios del corazon; allí la realidad de los sueños; y allí se encuentran satisfechos los ideales bellos. No en vano se eleva la vista al cielo: no en vano los labios murmuran en la soledad palabras intimas; no en vano la esperanza alimenta; porque todo se vé, todo se escucha, todo se encuentra en el cielo si todo es justo.

#### Problemas morales.

Preguntas dirigidas á San Luis, por el intermedio de M. C. medio orador y vidente, en la sociedad parisiense de estudios espiritas, en la sesion del 12 de Octubre de 1855.

¿Por cual motivo el hombre que tiene la firme intencion de destruirse se subleva á la idea de ser muerto por otro, y se defiende contra los ataques en el momento mismo en que va á consumir su propósito?

R.—Por que el hombre teme siempre á la muerte; cuando él se la dá á sí mismo, está sobreescitado, tiené trastornada la cabeza, y consume ese acto sin valor ni temor, y casi sin conocer lo que ejecuta, mientras que si sus facultades morales se encontrasen totalmente libres para elegir, no veriais tantos suicidios.

El instinto del hombre lo conduce á defender su vida, y durante el tiempo que transcurre entre el momento en que su semejante se aproxima para matarlo y aquel en que se consume el homicidio, tiene siempre un momento de repulsion instintivo de la muerte que le hace rechazar este fantasma, que no es temible sino para el Espiritu culpable. El hombre que se suicida no experimenta ese sentimiento porque está asediado de Espiritus que le impulsan y ayudan en sus deseos, haciéndole perder completamente el recuerdo de lo que no es él, es decir, de sus parientes y de los que le aman, y el de otra existencia. En ese momento el hombre es todo egoismo.

2.—¿El que se disgusta de la vida pero no quiere quitarsela y quiere que su muerte sirva para alguna cosa, es culpable buscándola en un campo de batalla, defendiendo á su país?

R.—Siempre lo es; el hombre debe seguir el impulso que se le ha dado, cualquiera que sea la vida que lleve, es siempre asistido por Espiritus que le conducen y lo dirigen sin saberlo: luego ir contra lo que aconsejan, es un crimen, puesto que ellos tienen la mision de dirijirnos, y que estos buenos Espiritus, cuando nosotros queremos obrar espontáneamente, están á nuestro lado para ayudarnos. Pero entretanto, si el hombre arrastrado al suicidio por su Espiritu, quiere abandonar esta vida, lo abandonan, y él reconoce su falta mas tarde, cuando se halla forzado á recomenzar otra existencia. Para

elevarse el hombre debe ser probado; detener sus acciones, poner valla á su libre albedrio, seria conspirar contra Dios, y en tal caso las pruebas, serian inútiles, pues que los Espiritus no cometerian faltas.

El Espiritu ha sido creado simple e ignorante, necesario le es, pues, para subir á esas esferas felices, que progrese, elevándose en ciencia y virtud, y cabalmente es con la adversidad de donde el Espiritu saca la elevacion del corazon, y comprende mejor la grandeza de Dios.

3.—Uno de los presentes observa, que créese notar una contradiccion entre las últimas palabras de San Luis, y las precedentes, cuando ha dicho que el hombre puede ser empujado al suicidio, por ciertos Espiritus que á él le excitan, pues en tal caso vendria á ceder á un impulso que le seria extraño?

R.—No existe tal contradiccion: cuando dije que el hombre impulsado al suicidio estaba rodeado de Espiritus que á él le excitaban, no hablé de los buenos Espiritus que hacen todo empeño para desviarle de él: eso ha debido sobreentenderse. Sabemos, que todos tenemos nuestro ángel guardian, ó un guia familiar.

Bien, pues, el hombre tiene su libre arbitrio, y si apesar de los buenos consejos que recibe persevera en su idea criminal, él la ejecuta siendo en este acto ayudado por Espiritus lijeros é impuros que le rodean y se gozan en ver que al hombre le falta el valor para seguir los consejos de su buen guia, y con frecuencia del Espiritu de sus parientes muertos que le rodean, sobre todo en semejantes circunstancias.

**Dictado espontáneo de Sixto Cámara.**

Día 28 de Julio de 1872.

(MEDIUM M. G. R.)

Ante la idea del bien deben caer todas las miras personales.

Ante un cúmulo de desgracias é infortunios deben levantarse remedios heroicos que satisfagan las aspiraciones generosas de los pueblos.

Un ideal sublime arrastró mi vida por la patria. Yo que ví en ella la servidumbre y la baja enaltecidas, atropellado el honor y convertida la justicia en pasiones ambiciosas quise oponer un dique á tanto desprestigio, baldon y vergüenza de la moderna civilizaci6n, haciendo resonar la palabra de verdadera justicia sobre mis hermanos.

Acaso tanto interés fué causa de que os abandonara tan pronto.

¡Tal vez mis desvelos y trabajos me condujeran mas precipitadamente al sepulcro! ¡Pero qué importa todo en la vida cuando se tiene que cumplir la sagrada misi6n que nos impone el progreso!

Cuando mis labios pronunciaron las palabras de Justicia y Derecho por primera vez, fué impulsado por un sentimiento generoso que en vano traté entonces de explicarme.

Yo ví la tierra yerba y sin producir por descuido del hombre.

Yo ví la atm6sfera impregnada de miasmas por descuido del hombre en el trabajo de la tierra.

Y la tierra y la atm6sfera me parecían dos cosas opuestas que se disputaban una ley de contradicci6n para matar al hombre.

Y entonces comprendí que el hombre era el culpable, el que se abandonaba á una vida tosca y llena de molice porque habia aborrecido el trabajo.

Ví nacer de la sociedad privilegiada

altos empleos y malélicas conspiraciones que se anudaban para sostener antiguas prerogativas llenas de inmundicias, y vi escarnecer y atropellar la religi6n haciéndose de ella un comercio y un altísimo privilegio divino.

Habia investigado el origen del hombre y habia encontrado en él desde su aparici6n sobre la tierra un principio civilizador. Le habia visto de bruto convertirse en civilizado, y habia comprendido como las tendencias de las necesidades humanas nos llevan las mas de las veces al apoje6 de toda injusticia, quebrantando el simple y primitivo derecho del sér.

Hé visto bajo imperios poderosos destrozarse las leyes, morir la industria y un comercio floreciente á influjos de una política dominante y tiránica, y he comprendido que los pueblos tienen la desgracia de ser gobernados por privilegios mistificados que unos hombres se han abrogado sin mas consentimiento que su propia astucia, y su propia fuerza.

Y he llorado y he sufrido grandes amarguras porque he dicho:

¡Cómo una tan sabia naturaleza ha podido así cambiar el cauce marcado del progreso del hombre siempre en tendencia al bien!

Cómo es que domina una fuerza donde no debe existir sino la reciprocidad, el trabajo, el amor, y la caridad entre todos los hombres para que así logren desde luego cumplir sus deberes!

Consideraciones generales sobre esto hacían aniquilar mis fuerzas y hasta desfallecer. No parecia sino que veía la muerte en todas partes; por todas partes conflictos, guerras, devastaciones y miserias.

Y me animó el ideal de que la tierra produce para que el hombre se alimente y viva, y que la atm6sfera se purifica con el trabajo de la tierra. Vi que es

preciso soportar penalidades por las miserias humanas, pero comprendi tambien que el hombre libre es el que está llamado á regenerar la humanidad.

Yo me proclamé libre. Sobre este principio se dilataron mis ideas, se fortaleció mi espíritu y propagué entre nosotros palabras de verdad.

El progreso de mi patria siempre se ha debido á los libres que han tratado de romper el yugo ignominioso de la esclavitud. Yo he visto muchos que por ellos se sacrificaron y quise hacer lo mismo.

Ojalá el ideal de la humanidad no ceje ante obstáculo alguno!

Ella está destinada á ser una familia de amor, de paz, de justicia y de caridad, y no hay que temer por su suerte mas que por la sangre que cueste alcanzar este glorioso fin.

Los gobiernos opresivos están ya desprestijados. Los reyes como figura de nacionalidad y como principio de poder han caído en desuso al hermoso nombre de libertad, y los pueblos que se ilustran y aprenden cada vez mejor sus relaciones, saben que para vivir no se necesita sino mucho trabajo y mas fraternidad.

España está despertando de un sueño horroroso de mas de un siglo. ¡Ay de aquellos que quieran todavia oprimirla y avergonzarla al despertar por completo!

#### La Caridad

Allí donde el egoismo impera, impera tambien el atraso moral, y por consecuencia ineludible la caridad no existe.

Fundado en ese principio, bien podemos afirmar que las humanidades, y con ellas los mundos en que se desarrollan, progresan en relacion á la caridad que practican.

Es, pues, el egoismo la causa de nuestras miserias, de nuestros sufrimientos; es el cáncer que destruye el fruto de nuestras existencias, haciéndolas tan perfectamente inútiles, que necesitamos nuevas y mas penosas vidas que desarrollar en mundos de expiacion, como el en q' habitamos actualmente, para que nuestro espíritu pueda marchar libremente y sin lucha por el camino de la caridad que conduce incesantemente á mundos mas y mas elevados; es, en fin, la causa generalmente hablando, de tantos desvalidos como existen y vemos implorar la caridad pública, constituyendo la grande y desconsoladora falange del pauperismo, que tanto pulula en nuestro planeta.

Y su existencia es lógica por demás. Porque, efectivamente, si nosotros despreciamos el auxilio que nos pide uno de nuestros hermanos en Cristo; si cerramos nuestros oídos á los gritos de nuestra conciencia, chispa divina colocada por Dios en lo mas íntimo de nuestro ser, voz que nos marca el camino del bien que debemos seguir para que nuestro espíritu consiga su fin en el menor tiempo posible, claro está que tenemos que arrepentirnos de la falta de caridad cometida, expiarla y repararla.

Pero ¿de qué manera lo haremos que mas conforme esté con nuestra razon y con la justicia de Dios?

¿Será haciéndonos freir en aceite hirviendo ó quemándonos en las calderas de Pedro Botero, como nos dice la Iglesia romana? ¿Será por medio de las oraciones que pagamos ó que pagan, á los mal llamados ministros del Señor?

No, y mil veces no; porque es un absurdo creer que un espíritu que está formado de dos modalidades procedentes del principio espiritual universal una, y del principio material universal

la otra, pueda achicharrarse con esos fuegos materiales inventados por el clero romano y que dejan atrás al Tártaro del Paganismo que Jesús vino á destruir para fundar, como fundó, el Cristianismo, religion todo amor, todo caridad; de la misma manera que si estuviera formado de carne, huesos, nervios, etc.; á parte de que por ese medio el espíritu no repara la falta, circunstancia sin la cual no puede rehabilitarse. Tampoco puede conseguirlo por medio de las oraciones pagadas; porque los que se llaman representantes del Señor, las recitan automáticamente, y sabido está que no tomando parte el corazón no llegan á Aquel á quien van dirigidas, pues que falta la corriente fluidica que de nuestro pensamiento y por nuestra voluntad se irradia; y que así como el sonido se trasmite por las capas atmosféricas, la corriente fluidica lo hace por los fluidos espirituales que son el vehiculo del pensamiento, para combinarse con el fluido de Aquel á quien nos dirigimos.

Para que la oracion dé el resultado que deseamos, es preciso que sea hecha gratuita y voluntariamente, en cuyo caso se encuentran principalmente el espíritu culpable y los encarnados que le son queridos, porque solo aquel y estos son los que mas directamente tienen interés en elevar su pensamiento á Dios, cosa que el clero no hace porque le basta cubrir las formas. Además, los desheredados de la fortuna que no tienen con que pagar oraciones, estarian eternamente condenados á la no rehabilitacion, y esto salido es que no está conforme con la justicia de Dios. Por otra parte, ¿dónde están los esfuerzos que el espíritu necesita hacer para borrar su falta? ¿Dónde su mérito? ¿Dónde la reparacion?

No: no es, pues, el camino que el Ro-

manismo nos traza el que ha de conducirnos al progreso, siempre creciente, que nuestro espíritu tiene que practicar. No; no es el Romanismo el que nos dá los medios de reparar las faltas de caridad que cometemos con nuestros hermanos. Nunca la ignorancia, la soberbia, el ódio, la venganza y el esterminio pueden dictar reglas de moral evangélica.

(Continuará.)

#### A nuestros lectores

Por falta de espacio suspendemos en este número de *La Revista Espiritista* la importante publicacion del señor Vizconde de Torres Solanot, titulada: "Preliminares al estudio del Espiritismo." En el número próximo la continuaremos y recomendamos su lectura como una obra de profundas y luminosas ideas filosóficas, morales y cristianas en que se revelan las aspiraciones y el destino de la humanidad iluminada por la antorcha del Espiritismo, cuyas verdades fundamentales y trascendentales se exponen con admirable método y lucidez.

### VARIETADES.

#### Ejemplos romanos católicos, de cristiana unción

A vista y paciencia del señor don Andrés Cullell, Presbítero Vicario de la parroquial iglesia de Tarrasa se ha dado en la casa de oracion, un sainete sumamente divertido, y que á las almas timoratas, debe haber edificado extraordinariamente.

No satisfechos los fanáticos del romanismo con prohibir á los necesitados que recibieran socorros de los Espiritistas de aquella localidad, trataron de exhibir lo inmenso de su amor al prójimo y á las verdades evangélicas parodian-

do una sesión de Espiritismo en el templo, ocupando la llamada cátedra del Espíritu Santo el cura, y dos acólitos igual número de tablados formados al intento.

Se comprende que al anunciar al pueblo que se iba á tratar de la herética doctrina Espiritista, según los sectarios del romanismo, la ansiedad y concurrencia fuera numerosa. Con efecto lo fué, y si bien la mayoría de los asistentes debió ser de espíritus fanatizados y pobres, sin embargo acudieron á oír los ataques que se dieran al Espiritismo, varios creyentes de esta ciencia consoladora. Empezó el cura párroco á preguntar á los acólitos, y—¡tiemble la tierra! ¡pásmense los humanos!—los argumentos presentados y dilucidados por los citados acólitos, que no podemos menos que citar fueron por el estilo del siguiente:

“Yo, dijo el uno al otro monigote, cuando me muera y vuelva á encarnarme, no seré tan tonto como lo fui cuando encarné esta vez, porque estoy resuelto á encarnarme en el palacio de Oriente (esto es en piedras, etc., etc.); pero, tú, sabes dónde te encarnarás? en el cuerpo de un burro y comerás algarrobas”.

¿Es verdad, lector, que esto edifica y da vigor á los creyentes de religión positiva? ¿Es verdad que quien tal dijo no merece alimentarse ni aun con las tales algarrobas y si con alfalfa? ¡Pobre religión que se sostiene con tan sólidos argumentos! ¡Pobre humanidad si no pudiera salir de entre los hierros que emplean para embrutecerla y dominarla seres como el vicario de Tar-rasa, el cura-párroco y los mencionados monigotes!

Y triste, en fin, sería el porvenir del alma humana, si de esas parodias groseras tuviera que esperar la luz precisa para su progreso eterno.

### La sombra de mi vida.

Como de un vago sueño, recuerdo que en mi infancia,  
Giraba en torno mio fantástica vision:  
Yo, la estendía mis brazos, pero una gran distancia.  
Me separaba entonces de aquella aparición.

En mis tranquilas rochas á veces la veía,  
Que me brindaba lirios y ramos de azahar;  
Después, ante mis ojos fugaz desaparecía,  
Y lejos resonaba dulcísimo cantar.

Cuando los quince abriles dejaron en mi frente  
Sus santas alegrías, sus sueños de placer;  
Cuando en la vida todo se ostenta sonriente,  
Que desaparece el ángel y queda la muger.

En esas breves horas que pasan tan veloces,  
Cual nube de verano que lleva el vendabal,  
Que brinda la existencia inmaterial gozos  
Y al porvenir lo cubre un velo celestial.

También en torno mio, vagaba lentamente,  
La sombra que en mi infancia miraba yo á mis piés:  
Envuelta en negro manto orlaba su alba frente,  
Simbólica corona de sauce y de ciprés.

Pasaron luengos años, con ellos los placeres,  
Y cólicas venturas de hermosa juventud,  
De amargos desengaños sentí los padeceres  
Turbando mi existencia tristísima inquietud.

Cuando hoy la noche tiende su velo misterioso,  
La sombra que en un tiempo ante mis ojos ví,  
Contemplo nuevamente, que á paso silencioso  
Con pertinaz empeño va siempre tras de mí.

¿Quién eres? ¿qué te aqueja?... espíritu perdido...  
¿Quizá vagas errante sin génio protector?  
¿Por qué constantemente mis huellas has seguido?  
¿Nos une por ventura indefinible amor?

Responde, yo lo quiero: me inquieta, me fatiga  
El ver que me persigues con incesante afán,  
¿Qué afecto tan profundo por mí tu pecho abriga,  
Que á donde yo me encuentro allí tus pasos van?...

Me miras y enmudeces: pues bien, yo necesito  
Saber si es que en la tierra seguirme es tu misión.  
¿Serás tú mi destino? ¿Serás mi ángel bendito  
Que del señor alcance mi eterna salvación?....

—Del fuego de tu vida yo haré ceniza inerte:  
Tu espíritu á otro mundo mas tarde he de llevar:  
¿Quiéres saber mi nombre? pues bien, yo soy la  
(muerte).

Y tu último suspiro por mí lo has de exhalar.  
Soy rayo de esperanza, el bálsamo que cierra  
La dolorosa herida del triste corazón:  
Por mí dejan las almas la cárcel de la tierra:  
Por mí se encuentran libres en la eternal region.

Ya sabes el misterio que me une á tu existencia:  
La senda de tu vida la tengo que seguir  
Hasta que el Sér Supremo te mire con clemencia  
Y en mis helados brazos principios á vivir.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

(Del Criterio Espiritista)